

# **CARTAS AL EJÉRCITO**

Mayo 2010

## **CARTAS PASTORALES DE LA OFICINA DEL GENERAL A TODOS LOS SALVACIONISTAS A TRAVÉS DEL MUNDO**

*Esta es la decimonovena carta en esta serie de Cartas Pastorales del General a todos los salvacionistas en el mundo.*

*Estas Cartas pastorales serán distribuidas tal como fueron escritas y en su integridad, a todos los salvacionistas. Podrán ser compartidas con otros interesados en los sagrados propósitos para los cuales Dios levanto al Ejército de Salvación.*

### **INTRODUCCIÓN**

Saludos en el nombre de Cristo Jesús.

La presente es dirigida a todos los salvacionistas con el constante afecto para con ustedes en Cristo, y con mi oración para la efectividad de ustedes en el sagrado llamamiento que Dios, en su suprema sabiduría, le ha dado a las personas conocidas como salvacionistas.

Ha sido el sentir de mi corazón el tomar este paso de obediencia ante Dios al tratar de llegar a ustedes a través de estas Cartas Pastorales escritas de tiempo en tiempo. Por lo tanto escribo obedeciendo a Aquel quien nos creó, y con el anhelo de que lo escrito les fortalezca, anime e inspire.

Los temas de estas ocasionales Cartas Pastorales continúan siendo los temas que Dios me va revelando. Su santa voluntad es manifestada de varias maneras.

Me comprometo a mi mismo el recordar que su deseo es frecuentemente revelado a través de la interacción con otros miembros del Cuerpo de Cristo y no solo o siempre en el lugar secreto de oración.

Es mi profunda esperanza que cada Carta Pastoral será leída en todos aquellos lugares donde de halle un salvacionista, lugares públicos o privados. Los temas elegidos podrán motivar discusión, oración - y cuando sea apropiado- acción.

Shaw Clifton  
General

## DECIMONOVENA CARTA PASTORAL

### SER CONTADO

Mis Queridos Salvacionistas,

Esta decimonovena carta pastoral es enviada a cada uno de ustedes con cálidos buenos deseos y saludos en el Señor Cristo Jesús.

Al preparar esta carta en la oficina de mi casa en Londres, Inglaterra, levanto mi vista para mirar lo verde y colorido de la evidencia de la floreciente primavera. De pronto los arboles se visten de hojas. El cielo se despeja y los días se alargan. Una vez más reconocemos la mano de Dios en la naturaleza y nos llenamos de gratitud.

Los lectores del hemisferio sur estarán en otoño, esperando la llegada de noches más oscuras y las bajas temperaturas del invierno. Las estaciones se siguen unas a otras con un paso aparentemente inexorable. Sentimos nuestra pequeñez, haber sido creados, y al mismo tiempo sentimos la mente trascendente del Creador en todo.

No es de extrañarse que nos ponemos a cantar para declarar: “¡Qué grande es Dios!” Ofrecemos alabanza en medio de la inspiración. Traemos a Dios nuestra pequeñez, y estamos listos para ser ayudados por Él para elevarnos en Cristo a toda la plenitud de lo que podemos ser.

Es el plan de Dios es que cada uno de nosotros sea todo lo que puede ser. Usted es importante, usted *cuenta*. Díganse a sí mismos en voz alta: “¡Yo importo! ¡Yo *cuento* ante los ojos de Dios Todopoderoso!”

De pronto mi mente corre en otra dirección al ver que la palabra “ser contado” aparece en lo que he escrito. La Biblia nos dice que hasta nuestros cabellos han sido contados y Dios en el Cielo lo sabe. Este es un poderoso recordatorio de que Dios tiene íntimo conocimiento de nosotros. Lo hallo enormemente reconfortante, pero muchos otros lo hallan amenazante y ni se atreven a pensarlo. No todos quieren un Dios Creador que se interrelaciona con nosotros. Por el contrario, buscan libertad para vagabundear, licencia para complacerse a sí mismos, suponiendo falsamente que eso es libertad.

Nuestro Dios es un Dios que sabe contar. Lo observamos en Jesús cuando habló acerca de las 100 ovejas, pero un día una se perdió, lo que hizo que se redujera el redil a 99. El pastor no descansaría hasta hallarla. Esa oveja perdida eres tú. También soy yo. Somos “La oveja número 100” Qué bueno que tenemos un Dios que sabe contar y que nos busca incansablemente cuando nos perdemos. Este atributo divino está siempre ante nosotros cuando realizamos el trabajo rutinario de contar las ovejas que están en la reunión de alabanza, o cuántas se han acercado al banco de penitentes, o cuántos nombres han sido incluidos en el registro de soldados o en otros registros.

Si nuestro Creador es, por naturaleza un Dios que cuenta, entonces nosotros también debemos esperar ser como Él a su debido tiempo. Podemos contar nuestras bendiciones y podemos contar los días que nos ha concedido, para darle gracias por cada uno de ellos.

Dios está a nuestro lado cuando contamos. Él sabe cuántos soldados salvacionistas y jóvenes soldados hay en el mundo, y cuántos hay en tu cuerpo. Él sabe el número de oficiales del Ejército de Salvación en todo el mundo y el número de cadetes en nuestras escuelas de cadetes. Él anhela ver que estos números aumenten. También Él sabe que estamos presentes en 121 países del mundo. Pero lo mejor de todo es que Él conoce personalmente y en detalle a cada soldado, joven soldado, oficial, cadete. Él conoce a los que le pertenecen.

No gozamos sabiéndolo.

La Comisionada Helen Clifton se une a mí en mis saludos para cada uno de ustedes en el precioso nombre de Jesús.

Por favor continúen orando por nosotros.

Encomiendo a cada uno de ustedes a la gracia de Cristo.

Sinceramente en Él.

Shaw Clifton  
General